

Amigos del Arte: auspiciosa velada de la Sinfónica de Entre Ríos Renacer desde la "Nuevo Mundo"

Con una brillante ejecución de la 5ta. Sinfonía ("del Nuevo Mundo") de Antonín Dvořák culminó el programa llevado a cabo por la Orquesta Sinfónica de la Provincia el viernes por la noche en el Teatro Auditorium.

Y no consideramos desmesurado el calificativo de "brillante" puesto que en lo que respecta a nuestro medio pocas veces hemos tenido oportunidad, quizás, de escuchar una obra de tal magnitud interpretada por una orquesta de la región, que —si bien es cierto que cuarenta años por detrás— intenta incursionar e otros generos fuera de lo clásico, tal como ser la experiencia llevada a cabo al escenario paranaense entre el grupo "El puente y la agrupación sinfónica".

Salvo algunos detalles que obraron a manera de pequeños escollos para la velada del viernes (comenzar más tarde que lo previsto, cambiar la obra inicial del programa, humedad que afectaba a la sonoridad de las cuerdas) ésta se fue desarrollando en un clima propicio para la audición de la obra más representativa del compositor checo, puesto que podría mencionarse por ejemplo que el Concierto para Violín de Bach sonara "apagado", con poco brillo para los instrumentos preponderantes (los violines), o que los aplausos fueron poco afortunados (entre movimiento y movimiento, sin esperar la culminación de las obras), todo ello quedó virtualmente sobrepasado por la gran masa sonora de la Sinfonía, donde Zemba demostró no solamente capacidad técnica para la ejecución sino además sentimiento para transmitir una obra de tal calibre.

La función, como se recordará, fue organizada por Amigos del Arte, institución que hace poco cumpliera los cuarenta años de existencia y que hoy, en 1988, intenta despertar en el público local la misma motivación que los animara hace tiempo para dejar —como un recuerdo imborrable— bellas veladas musicales.

Creemos que la presentación de la Sinfónica de Entre Ríos es un auspicioso comienzo, deseemos que éste no decaiga.

En página dos de esta edición, una nota realizada post-concierto al director de la Orquesta Sinfónica completa la cobertura periodística sobre este importante recital.



TEXTOS DE

Graciela Maturro (Buenos Aires), Renato Mancuso (Corrientes), Alejandro Bekes (Concordia), y Marcelo Leites (Concordia)



Vitale/Falú en el Auditorium

Cumpliendo una nueva etapa de las giras encaradas por la Alternativa Musical Argentina, se presentaron anoche en el Teatro Auditorium Liliana Vitale y Juan Falú, ante un marco destacado de público.

La función, que estuviera organizada por la A.M.A. y que contó con los auspicios de la UNER (Extensión Universitaria, Dirección de Cultura, entre otras instituciones) es parte de una serie de recitales —como adelantáramos— que se cumplen en localidades de la provincia, entre ellas Gualeguaychú, Paraná, Concordia y Concepción del Uruguay. Tanto Falú como Vitale, ambos músicos y compositores de las novísimas generaciones, han visto que sus obras tienen una interesante repercusión en las regiones por cuanto provienen ambos de similar formación y similar expectativa frente a la música argentina contemporánea, máxime aquella que no parte, ni transita los canales establecidos por el sistema.

En próximas ediciones de "Concordia en la cultura y las letras", nos referiremos más detenidamente a la actuación de estos dos intérpretes de una alternativa musical y fieles exponentes de la misma.



ZEMBA

“Lo tradicional condiciona a la imagen de la música argentina”

—Dejando de lado las corrientes musicales de proyección popular, ¿cuál es el panorama a nivel regional en lo que respecta a jóvenes compositores? ¿Qué pasa en composición? —Nada. Lamentablemente no pasa nada, porque tenemos algunos compositores que se están largando a nivel individual, por la vena que a ellos los motiva, pero a nivel de conducción orquestal no hay nada, nada.

Según la opinión del director de la Orquesta Sinfónica de Entre Ríos, el horizonte no solamente es desolador para las provincias sino que ocurre lo mismo en todo el contexto nacional, puesto que pareciera como que se ha instituido que la música argentina es “algún tanguito, una zamba, y no es así. Tenemos —sostiene— compositores argentinos que pueden representarnos muy bien a nivel internacional”.

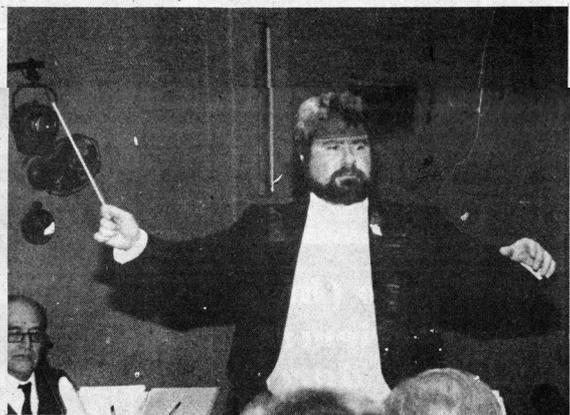
“Lo que pasa es que la imagen que se tiene de la música argentina es aquella que está enmarcada dentro de lo tradicional. Y esto no puede ser así. Alicia Terzian, ya que vos la nombraste por ejemplo, es una compositora muy seria que la, conocen en Colombia, en Japón, en Londres y las obras que ella hace son representativas de nuestro país, de manera muy seria”.

Ante esta situación, Zemba opina que “la representación de nuestra música no está limitada al ámbito de lo tradicional. Hacer una zamba o una chamarrita, que es muy nuestra, no es abarcar todo el espectro de lo que está ocurriendo o de lo que podría estar escribiéndose. Pero de repente, Alicia Terzian tiene otra dimensión, muy grande, porque es una compositora que escribe obras grandes. Ella compone una sinfonía, se la ejecuta en el mundo y aquí se la ignora... por-

que no sabemos qué hacer con esa sinfonía, porque no nos interesa, porque determina el público exige otras cosas”.

—Pero ella lleva a cabo, desde hace tiempo, una tarea de difusión que tiene sus valores y que podría generar hechos conducentes a revertir el estado actual de la música.

—Y hay que apoyarla, sí, apoyar todos estos movimientos.



—Ahora bien, ¿qué pasa a nivel de las orquestas oficiales y de las instituciones oficiales, que cuentan con un presupuesto, es decir no tienen apuros de tipo económico que los coarten? Esas orquestas, como la de Cuyo o la de Entre Ríos, ¿toman obras de los posibles nuevos autores para ejecutarlas? —No. Porque los mismos autores no las proponen y porque no surgen obras de esta naturaleza. Si en Entre Ríos las hubiera, yo las captó, las hago potables y las vuelco en un programa. Pero no es tan fácil.

Zemba, que se ha dedicado en los últimos años a innovar en los programas habituales de los conciertos, incluyendo en estos obras poco frecuentes, considera sin em-

Posteriormente a la actuación de la Sinfónica de Entre Ríos, un concierto que concluyera abruptamente debido al ansioso aplauso del público antes de que los clarinetes dieran las notas finales, de la Sinfonía del Nuevo Mundo y al margen de los bis, pudimos conversar algunas cosas con su director, Reynaldo Zemba.

Lógicamente, los apuros impidieron puntualizar algunas cuestiones, como ser la relación que se puede establecer, a manera de diagnóstico de la realidad musical, entre el público y la orquesta que nos representa en la provincia, o el interés que pueda existir hacia la música no popular en la región, más allá de los especialistas.

Pero, algunas cosas quedaron a salvo y son transcritas en esta nota: difusión de la música orquestal, nuevos compositores, falta de promoción a las expectativas existentes hacia el género y la necesidad de revertir el problema.

Reynaldo Zemba, precisamente, un músico con vasta actuación al frente de orquestas nacionales como internacionales (Dinamarca, Alemania, Polonia, etc.) que dirige simultáneamente las sinfónicas de Santa Fe y Entre Ríos, que ha estrenado obras de no visos compositores argentinos (la quinta sinfonía de Eduardo Rovira, la Misa de los Pájaros II de Marta Lambertini, o “El regreso de Anaconda” de Vicente Moncho, o sin ir más lejos, la banda sonora del filme “El rigor del destino” de Gerardo Vallejos y compuesta por José Castañera de Dios), ve con preocupación que a nivel de composición en “la Argentina no pasa nada”, que “los canales están cerrados para la actividad y dedicados a otra cosa”, pero a los que hay que transformarlos para que expresen “el gran talento creativo que existe en Entre Ríos”, por ejemplo. Lo que sigue, son los tramos más salientes del reportaje.

bargo que “existen muchas dificultades, desde la posesión de recursos técnicos especiales, o desde el hecho de la dificultad de escribir para orquesta, es decir para cada uno de los instrumentos y para todo el conjunto...”.

—En este sentido, ¿en qué consistió la experiencia realizada

Entre Ríos una gran capacidad creativa que no encuentra sus canales”, puesto que “a lo mejor vos no te das cuenta del talento creativo que hay acá, en toda las artes...”.

—Y ¿cuáles son los cauces como para que ese talento, en cuanto a la música, en-

problemas que resolver

antes. Antes hacíamos un viaje por mes al interior de la provincia, pero en estos momentos el gobierno se encuentra con problemas graves y no puede, sé que es bienintencionado, pero no puede hacer más por la actividad de la orquesta.

Pero más allá de lo que pueda hacerse desde los ámbitos oficiales por la actividad musical, al margen de lo popular que tiene sus canales propios de expresión como la Alternativa Musical Argentina, dos cuestiones primordiales se plantean; la formación en primer orden y la difusión, en segundo lugar. Al parecer, Zemba considera que la promoción es una tarea voluntaria de determinadas personalidades, porque “yo dejo abierta una propuesta —afirma— y es que todos los que compongan que me hablen, que me contacten, puesto que pueden surgir cosas que uno no se espera”.

“Lo del Puente surgió así, de una propuesta que yo hice en la televisión y ellos vinieron a verme.

En segundo lugar cualquier persona que tenga inquietudes acerca de la difusión de la música o de la comprensión de esta, que me contacten”.

“Sería muy bueno en sentido pedagógico —sostiene finalmente— que cada vez que la Orquesta viene a una ciudad para hacer un concierto, que la gente se movilice para hacer un concierto didáctico horas antes para chicos, con un repertorio diferente, donde ellos puedan conocer cómo funciona cada instrumento, en una palabra para que vayan despertando el gusto por la música”. (JDM).

Artes Visuales ciclo de ex para julio

La Dirección Municipal que está previsto un ciclo del presente mes de julio obras de los siguientes artistas:

Silvia Camín. El próximo viernes se iniciará con una muestra Camín, nacida en Nueva da desde 1973 en La Plata. La muestra pictórica y collages, total volucran una temática una expresión de honor. La exposición permanece viernes 29.

Oscar Salari. Por su parte el pintor sentará sus trabajos el día 22 de julio con una nueva producción.

La exposición de escultura, estará abierta María Inés Aguirre. Finalmente, el viernes cerrará este ciclo de María Inés Aguirre, residente en San Miguel hace tiempo.

La muestra permanente de agosto y comprendidas de óleo, tintas y p-

José Man actúa en Cu

Al cabo de tres meses, luego La Paz, el concertista de piano en Curuzú Cuatiá el próximo El intérprete ejecutará obras de Beethoven, Piazzolla y Gershwin.

El recital correntino, que la Comisión Cultural y Artística (a cargo en la Casa de la Cultura da ese día a las 21. Cabe recordar que Orge, Rodríguez Miño, compuso la película de “Video, Remuestra ciudad, intitulado “F” Con respecto a su última “fue considerada como “Inol Amigos del Arte y ampliamente pecializada y el numeroso pú gaceta de prensa llegada l Jo.

En la nota gráfica, el cor Eusebio Rodríguez Miño.



ales: posiciones

pital de Cultura informa ciclo de exposiciones para io en la Sala de Artes Vi- donde se presentarán es artistas.

8 del corriente este ciclo uestra de la artista Silvia tra ciudad, pero radica- lata. ca comprende dibujos, lizando 18 obras que in- de corte intimista en enaje a su ciudad natal. necerá abierta hasta el

or local Oscar Salari pre- n la misma sala el próxi- otal de 30 obras de su úl- te pintor. óleos en su ma- hasta el 10 de agosto.

erms 29 del corriente exposiciones la pintora acida en Entre Ríos pero uel de Tucumán desde

ecerá abierta hasta el 14 rá 24 obras en las técni- asteles.

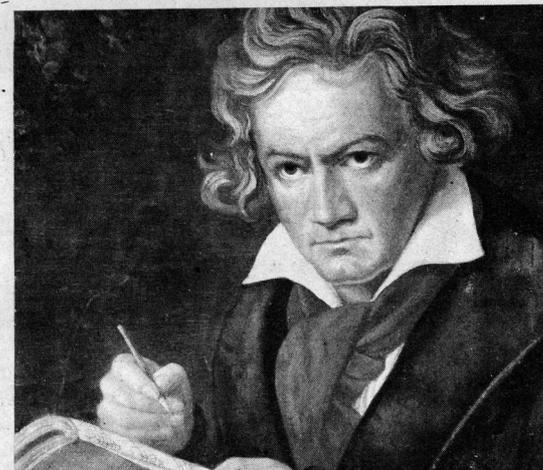
uel Orge cruzú Cuatiá

o de su recital en la ciudad de José Manuel Orge acturá sábado 9 del corriente. as de Debussy, Aguirre, Be-

está auspiciado por la "Aso- Duruzucuatense", se llevará ra de la localidad menciona-

conjuntamente con Eusebio música para el tercer corto- ember, Producciones" de iencuentro en la eternidad". resentación en La Paz, esta vialde" por el presidente de nte elogiada por la crítica es- bisto presente", —según una asta nuestra mesa de traba-

ncertista junto al folklorista



Beethoven y la soledad

A Miguel Chiovetta

Propongo la interpretación psicológica (la interpretación literaria) de un fenómeno musical es, como se sabe, delito de lesa música desde que los musicólogos y afines decidieron que es esta un arte puramente formal, sin otro significado que su forma misma. No obstante, mientras los representantes del gremio no hayan presentado algún proyecto de ley para reprimir a los culpables, el delito es tentador para todo aficionado que —como en mi caso— crea en la secreta unidad de las artes.

Lo que busco aquí es razonar una institución, cuyo punto de partida está en la sonata para piano opus 106 de Beethoven y en una larga conversación con ella; en un lento trabajo de comprensión. Mi hipótesis: hay una diferencia física, audible, entre las piezas para piano que compuso Beethoven en su juventud, y las que datan de los nueve años finales de su vida. Se trata de una sensación de vacío o ausencia, de falta de cuerpo y aun de volumen, en estas últimas obras; sobre todo sentí esta ausencia, por comparación con las primeras, que están concebidas sinfónicas y hasta orquestalmente. Romain Rolland ha estudiado concienzudamente la tendencia de Beethoven a evitar los "fortissimi", a resolver los "crescendi" en "piano" y "pianissimo", en todas las obras de cámara del último período; pero no se trata sólo de menor volumen, sino de una falta de coro, una vocación solista. La palabra "desasimiento" aparece en seguida en el vocabulario de la crítica, y expresa quizá la sensación de poco peso que produce esta música. Pero veámoslo más de cerca.

El análisis de la partitura revela la riqueza de estas sonatas (de la opus 101 en adelante), su compleja polifonía, su insaciable línea melódica, el vértigo de la modulación permanente. Los alumnos de las Escuelas de música suelen acusar a Stravinsky de haber dicho que Beethoven tiene dificultad para la melodía; no sé si el pecado existió, pero dos o tres minutos de cualquiera de estas piezas reputan irremediablemente el aserto. Algo más? Sí, me olvidaba de algo: la casi insportable belleza de estas páginas desgarradas.

He aquí mi tesis: en estas obras no está el "coro" que llena en las anteriores los espacios en blanco; ahora los espacios en blanco no son más que eso: son silencio. Un silencio — como dijo Wagner — tan musical como el sonido. Y no hay coro porque no hay público, no hay pueblo. Estas sonatas son, por sobre todo, cantos de la soledad.

Las explicaciones pueden ser varias; veamos primero las externas. Parece que en esos años, de 1818 a 1827, el público vienes se volcó a las operas de Rossini: a la jarana. El teatro lírico alemán estaba en crisis.

También la música instrumental del joven Beethoven reconoce, me arriesgo a decir, una concepción dramática; el mismo comparó su sonata en re menor con "La Tempestad" de Shakespeare. Es posible que haya entonces, en esta otra música límpida y alada, una voluntad de alejarse del ruido; tanto más comprensible en un hombre que había sufrido las pruebas más severas. Pero esta suposición nos llevaría a concebir el hecho más o menos como una variación de los versos de

Horacio: "Odi profanum vulgus et arceo; fauete linguis...". Concepción que me parece falsa; nada más entrañable, más amoroso, que el llamado de estas sonatas últimas. Puede pensarse en cambio que la música expresa la soledad de un hombre olvidado, de un artista pasado de moda. La multitud que acudió al entierro de Beethoven parece contradecir, no sin ironía, esta idea. Por otra parte, si hubiera perdido parte de su popularidad, contaba en cambio con el aprecio restringido de un público esmerado, tanto en Austria como en Rusia, Francia e Inglaterra. Además, la Novena Sinfonía, estrenada en 1823, refuta con su resonancia inmensa esta presunta impopularidad.

Una explicación más sutil nos sugiere que Beethoven se sentía incomprendido, aún por eso público amigo y conocedor. Berlioz recoge la anécdota de una audición pública, en París, del cuarteto opus 114; parte del auditorio se retiró; otros cuchicheaban; a la salida, la gente lamentaba la repentina locura en que había caído un compositor tan celebrado. Bien, pero queda la excepción del propio Berlioz y sus amigos, que no sólo entendieron el mensaje de la obra, sino que no pudieron escuchar las siguientes, porque no lograban dominar la turbación que aquella les había provocado. Otro ejemplo, el fulminante efecto del cuarteto en la menor, opus 115, sin duda no una obra fácil, aunque sí estremecedora.

Digo ahora mi opinión. Creo que estas obras finales de Beethoven son un testamento, pero no sólo musical. Testamento y testimonio. La soledad que ellas expresa no es una soledad que se pueda medir por el número de asistentes a un concierto. Es un sentimiento profundo e irreparable que tiene que ver con el apartamiento del hombre dentro de la sociedad. No quiero caer en la falsa diotomía de individuo y comunidad. El hombre que escribió la Novena Sinfonía quería, sin duda, hablar con todos los hombres. Lo cierto es que a pesar de ello estaba solo; íntimamente solo. Era esa, por aquellos años, la revelación de todas las artes; era el tembloroso descubrimiento de los románticos: el hombre está solo. ¿Por qué? Preguémoslo a las sonatas.

Comprendo que aquí cesa del todo la capacidad expresiva de mi discurso. Beethoven dejó escrito — para ser oído — mucho más de lo que acierto a exponer, si es que acierto. La soledad no es en el (¿lo es en nosotros?) una situación que está a compañía; tampoco es un mero estado de ánimo. La soledad es la condición del hombre moderno. Y la música más honda, la que quiza oye el oído sobre la piedra de la Esfinge, la que se parece a la voz del mar y a la voz del viento, no puede sino cantar la angustia de esta condición y la religiosa busca de una salida.

La música canta acerca de lo que abunda en el corazón, tan fielmente como la luz reproduce el pulso de la estrella. La música nos dice que estamos solos aún en el amor, aún en la desesperación del amor, y el resto es silencio.

Alejandro Bekes Concordia

NUESTRO TEATRO Somos casi distintos

Aquí y ahora hemos unido nuestras realidades de concordienses para trabajar una obra teatral. Así de simple. Pero esta simplicidad supone un acuerdo respetuoso de nuestras vidas. Cada uno de nosotros llegó con sus dos alforjas: la de los bienes y la de los males a los que estamos muy acostumbrados.

La suma es muy rica, pues existe alguien con muchos años de escuela de teatro, otro habituado al escenario, otro que sólo ha actuado en representaciones estudiantiles, otro que ha sistematizado el estudio dramático en escuelas de Buenos Aires, otro con experiencia de diferentes directores. Además de nuestras tareas con horarios disímiles y vidas familiares con exigencias maternal, paternal, filial, conyugal. Todos somos casi distintos.

El casi es el amor al teatro. Este sentimiento dinámico; renuncia al descanso, conformidad de horarios, de posición de debilidades, aceptación de errores, entusiasmo contagiante, consecuencia de encontrarse, respeto del tiempo ajeno, compromiso de actuar.

Previamente se ha buscado el texto que nos lleva meses encontrar y convencernos de lo haremos realidad.

Plasmarla supone un aporte magnífico de voluntades porque todos fantaseamos con un ideal representación del libreto leído que puede oponerse a otro. Desde fuera la imagen parece factible y clara, pero debemos adecuarla a las otras ocho interpretaciones. Ante la referencia de un observador deponemos nuestra posición y acordamos para lograr una tarea en conjunto.

El casi aumenta en la combinación de personalidades, en el hallazgo de matices, en la solución común, en el intento permanente de vencer obstáculos, en la ficción de cambiar.

Simultáneamente en la generosidad del que recibe asistimos a funciones, a cursos, a reuniones para actualizarlos y participar de las actividades culturales. Positivos en todo. A veces nos turnamos en los compromisos.

Cuando nos aproximamos a la concreción solicitamos la autorización del autor, quien como creador condiciona la puesta en escena.

Aquí y mañana, otros concordienses asistirán como espectadores al irrepitible acto teatral, interpretarán todos los signos y sus sensibilidades los aceptarán o rechazarán. Todos, ellos y nosotros, tenemos confianza terca en el encuentro. Somos casi distintos. El casi es el teatro.

Zulma Baquero Teatro "El candil".

Teatro federaense "Mascarilla y trébol"

Nuevamente la gente de Federación, está trabajando en la puesta en escena de una obra del autor nacional Eduardo Pavlosky "La espera trágica".

Entre los proyectos de Mascarilla y Trébol, está el de presentar esta obra en la XIII Muestra Provincial de Teatro; a realizarse en la ciudad de Paraná entre los días 2 y 11 de septiembre del corriente año.

"La espera trágica" se encuentra dentro del género denominado del absurdo.

En una experiencia nueva para el grupo, porque se mueven distintos escenarios y niveles. También es un gran trabajo de los protagonistas no sólo por su desempeño actoral, sino por la creación de la escenografía.

Esto significa un desafío para el grupo, ya que de la forma en que se está preparando la obra (distintos escenarios, diferentes niveles, el género absurdo de la misma) es la primera vez que "Mascarilla y Trébol" pone en escena "algo" con estas características.

Además esto implica doble esfuerzo por parte del elenco debido a que está compuesto por gente sin experiencia actoral.

El reparto de "La espera trágica" está conformado por Silvina Jover, Beatriz Perini y Néstor Belén. La preparación actoral y dirección de la obra está a cargo de Juan Francisco Gilbert.

"La espera trágica" transcurre dentro de una lógica tan absolutamente simple que lleva al espectador a considerarla dentro del género del absurdo.

Su temática es la incomunicación existente en la sociedad actual.

La fecha tentativa de estreno en Federación está dada en el mes de julio, posiblemente para la 2da. Exposición de Arte Federaense a llevarse a cabo desde el 8 al 18 de dicho mes.

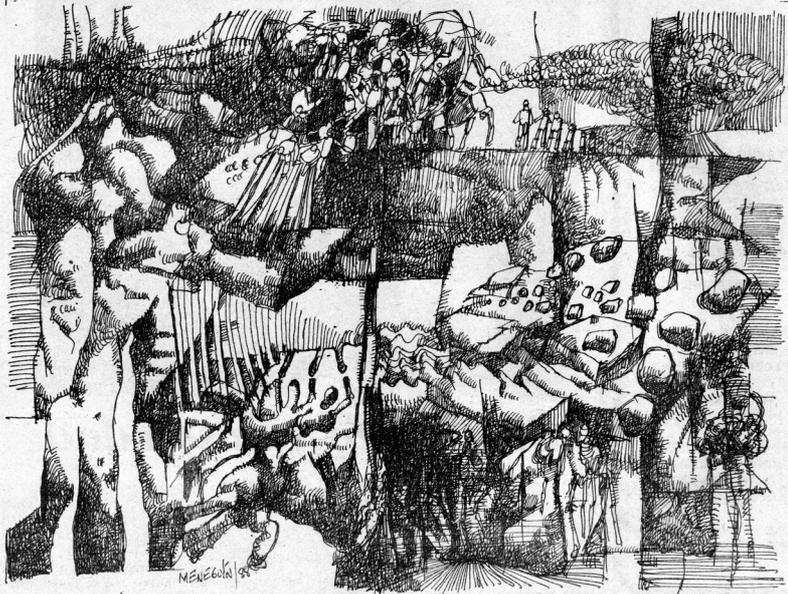
Apoye a su Biblioteca Popular HAGASE SOCIO !!! Biblioteca Popular "O. V. ANDRADE" 1º de MAYO 141 - Tel. 214630

La región más honda de la poesía

Incansable investigadora del pensamiento simbólico y mágico en la obra de los constructores de nuestra literatura latinoamericana — Rodolfo Kusch, Marechal —, Graciela Maturo perfila además, o por sobre todo, una poesía de raigambre en lo metafísico, tal como se puede demostrar en este poema inédito, donde, por otra parte, no está afuera el sentimiento de lo contestatario, lo realmente contestatario ("ni el ruido del fusil... ni la dura palabra de los sagaces").

Originariamente mendocina, pero radicada hace tiempo en la metrópoli, Graciela Maturo alterna su cátedra de Introducción a la Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA con una tarea denodada por la cultura de los pueblos de América Latina en el Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL), en tanto que como poeta y ensayista, sus volúmenes atesoran las bibliotecas de los estudiosos tanto como de los que aún luchan por la poesía, así como es ella, como "una rosa que renace".

La rosa que renace



Escucha su rumor.
Es una rosa que es un trueno que es un pájaro,
un bramido que crece como un bosque
una estrella que ruge
un incendio nacido en un invisible corazón.
Escucha su rumor. Nada viene a acallarlo,
ni el ruido del fusil ni el miedo ni la noche
ni la dura palabra de los sagaces.
Nada viene a curar esta rosa llagada
que arde en la furia del huracán
confundiendo los días y los vientos.

Invulnerable creces, flor de la tempestad
que estallas entre lápices y coronas de mármol
manchando con tu púrpura de amor
las inscripciones muertas.
Flor crecida en la amarga soledad de los hombres

nutrida de su pan de su delirio
caliente de calor de una muchacha
que amamanta su hijo a la intemperie.
Rosa oscura que naces del martirio
del resplandor callado de los pechos
del fuego de una lágrima.

La lluvia cae indiferente sobre los signos del despojo.
Un gran silencio llega, mojado de neblinas,
en la oscuridad del invierno.
Oye el rumor de la rosa que renace
Es una loba ardiente que alimenta a las auroras del futuro.

Graciela Maturo

Buenos Aires

Amaneces

Ocurrió.
Tu infantil vientre de alamedas y
el frío iluminado
en la estación
de mis pasos.
Ocurrieron.
Esos ojos que apenas tiemblan
la olorosa vida
supieron el tamaño de ser mujer.
Se abrió el amor
y tu risa
se empecinó en mis labios
y tu alma
cayó sobre mi boca
Ocurrieran...
Fugazmente
Un viaje por brazos campesinos
describió un indeclinable día.
Como un sonoro aleteó
las manos hablaron y
sobre venerables noches
surcamos.

Marcelo Leites

Concordia

Sonetos de Renato Mancuso Yeruti

Te rescato del tiempo de la greda
y te dejo volando en la palabra
para que el tiempo que el olvido labra
diga, paloma, que tu nombre queda.

Diga, paloma, que mi sangre rueda,
rueda a tu monte en mocedad de cabra,
diga, paloma, que tu sed me abra
un cielo agreste donde amarte pueda.

Diga tu voz en dulce desconsuelo
un cóncavo fluir de selva y cielo
desde un arrullo inmemorial y hondo.

Y diga una palabra siempre nueva
y en la palabra imperceptible llueva
un llanto roto, un pétalo redondo.

En pleno vuelo

Siempre le tuve horror a los espejos.
Me viene del mirar rostros ajenos.
El tiempo que envejece las arenas
copia en ellos los últimos reflejos.

Siempre supe que vine desde lejos
a erigirle murallas a las penas.
Y descubrí alboradas en las venas
de este planeta de temblores viejos.

donde detrás del horizonte asoma
la llama que consume los confines.

Pero marcharse así en pleno vuelo
es quemar en la sangre una paloma
y morir se la luz entre jazmines.

Renato Mancuso

(Corrientes)

Nadie se aferre entonces a este cielo